

¡ESTA NOCHE O NUNCA!

Dirigida por MELVYN LEROY
(ARTISTAS ASOCIADOS)

ARGUMENTO

Nella Vago había regresado de Budapest, su ciudad natal, después de debutar con «Tosca» en la Ópera, de Venecia. Su labor fué acogida con más cortesía que entusiasmo por parte del público. Irritada por lo que consideraba un fracaso, disputa con el conde Alberto de Gronac, su protector, que dirige la Real Ópera, de Budapest y con Rudig, su profesor, que dirige los coros de la Ópera Húngara. Este no está satisfecho de la actuación de Nella, pues dice que no pone fuego ni pasión



alguna en su arte, y que la «Great Metropolitan Opera», de Nueva York, no la contratará como a otras mientras no lo haga.

Lo que más irrita, a la artista es la excesiva atención con que siguió su debut, y se ocupó de sus acciones en Venecia, un apuesto joven rubio de identidad desconocida. Lo único que de él se sabía, es que era el protegido de «la marquesa», una dama viuda extraordinariamente rica; Nella tenía de él, por esto, una opinión muy desfavorable.

En la capital húngara, desde el regreso de Nella, no se habla más que de los artistas contratados por un americano llamado Fletcher, a quien se supone en Berlín. Nella está muy nerviosa y de mal humor,

disputándose nuevamente con Gronac y Rudig, el cual la irrita con sus críticas. Una vez calmada, sale de su depresión y la coquetería femenina recobra sus derechos. Escoje su toilette más provocativa y se adorna con joyas y flores, anunciando que aquella noche cenaría sola en el Hotel Royal. El motivo de esto es que se ha enterado que se halla allí el joven rubio que la siguió tan implacablemente en Venecia, junto a su protectora «la marquesa».

Nella entra en el comedor, con aire decidido. Mira a ese aventurero lujosamente mantenido por una señora de cierta edad, y clandestinamente se introduce en sus habitaciones. Sorprendido en ellas, busca un pretexto para justificar su presencia en horas tan intempestivas de la noche, en las habitaciones de un joven soltero, pero él se ríe irriamente de sus excusas. Trata después de presentarse a sí mismo para explicar su situación pero ella rehúsa escucharle. Tienen entonces una escena violenta, y cuando ella le confiesa que esta aventura tiene su origen en la excesiva soledad en que se hallaba, él la estrecha tiernamente entre sus brazos, pero ella lucha y se desprende de él muy alarmada. Jim, en presencia de esta actitud, cambia de táctica y afectuosamente le apremia para que se decida: «Esta noche o nunca!»—exclama.

A la noche siguiente, todos en general y Rudig, en particular, están estupefactos por la maravillosa labor de Nella. Nadie había cantado tan bien la «Tosca». Rudig no acierta a comprender cómo ha aprendido

REPARTO

Nella Vago...Gloria Swanson
El desconocido...Melvyn Douglas
La marquesa...A. Skipworth
Rudig...F. Gottschalk
Conde de Gronac...W. Gamble
El camarero...Boris Karloff

aquello con tanta naturalidad. Hasta que la camarera le cuenta que Nella volvió a su casa a las seis de la mañana, sin su collar de perlas, no empieza a comprender. Cuando regresa a su casa, Nella, encuentra un contrato enviado por el misterioso Fletcher, para la Metropolitan Opera. Rudig está loco de contento, aunque le inquieta el cambio operado en Nella, a la cual logra arrancar la confesión de que ha dejado sus perlas en manos del hombre que ama tanto como desprecia. Jim viene a volver las perlas. A Nella le extraña mucho que no quiera conservarlas, y lo mantiene a distancia, con frialdad, diciéndole que no esperaba



verlo nunca más. El se despide y al quedar sola Nella siente su ánimo muy conturbado. Baja al parque para poner en orden sus ideas, y finalmente se hace conducir a las habitaciones de «la marquesa». Pide allí a Jim que por amor a ella renuncie a su profesión a lo que él se niega rotundamente, y le pregunta si renunciaría ella a la suya para quedarse a su lado. Sin poder ocultar su alegría, le contesta rompiendo el contrato. Entra «la marquesa», quien felicita a Nella por su interpretación en la «Tosca» y pide a Jim que la contrate. El secreto del joven ya está descubierto. Nella comprende que no es otro que el misterioso Fletcher y que es natural que no quiera abandonar su profesión. También se entera que la marquesa es la legítima tía de Jim. Puesto todo en claro, se abre ante ellos el esplendoroso camino de la felicidad.

EL SENSACIONAL DIVORCIO de JOAN y DOUGLAS

Otro divorcio en Hollywood, pero este está tomando proporciones de escándalo por tratarse de dos astros de primera magnitud y sobre los cuales de maledicencia se ha cebado a su antojo. Hace unos días nada se sabía, ni el más leve rumor hacía sospechar lo que ocurriría y de repente, sin más ni más, la noticia se lanza al viento, se comenta y se esperece como un reguero de pólvora. Joan Crawford y Douglas Fairbanks se divorcian.

¿Qué puede haber pasado entre un matrimonio que hace quince días declaró abiertamente que se adoraban y que nunca la más leve contrariedad empañaba una luna de miel que pretendían eternizar? No se sabe, ni probablemente se sabrá. Dramas íntimos, incompatibilidades que en un momento de despecho aumentan, todo ello para terminar en un divorcio que hace hablar y que hace nacer los comentarios y las suposiciones más descabelladas.

Ni que decir tiene que los reporteros han acudido como moscas a la caza de noticias y que Joan ha sido asediada para que justificase su decisión repentina puesto que de ella ha salido la idea del divorcio que ya se está efectuando o mejor dicho, tramitando. Ella ha contestado, siempre lo mismo.

—Douglas y yo no podíamos continuar viviendo en la forma que lo hacíamos. Pequeñas incompatibilidades que han ido aumentando a medida que ha pasado el tiempo y que no tienen remedio. Nuestro carácter es diametralmente opuesto y nadie debe pensar en dramáticas trascendencias que por mi parte no tendrán lugar. He apelado al divorcio porque creo que es la única manera de solucionar el que nuestro hogar fuese un infierno. Nada hemos dicho los dos, creyendo siempre en que se arreglaría y que nadie tenía por qué meterse en nuestras cosas. Hemos hecho un viaje por Europa creyendo sería un segundo viaje de bodas y que durante estos días de convivencia íntima arreglaríamos nuestras diferencias perfectamente. No ha sido así, al contrario; se han agudizado y Doug, que es un perfecto caballero, ha comprendido que yo tenía razón y hemos decidido separarnos definitivamente. Pueden darme toda la culpa a mí, si quieren.

A una pregunta indiscreta, Joan contestó desalentada:

—Nada de eso; ni yo tengo otro amor ni creo que a Doug le importen mucho las mujeres, de momento. No puedo asegurar qué haré pero puedo afirmar desde ahora que ningún hombre ha intervenido en mi vida desde mi matrimonio con Doug. No es nada de esto y no veo el porqué la imaginación ha de correr tan aprisa. Pienso dedicarme a mi trabajo, como antes, y con más ardor si cabe para olvidar esta experiencia que me ha resultado del todo triste y fracasada.

Interrogado Douglas Fairbanks por otra parte, dijo muy secamente:

—No comprendo el interés del público en meterse en lo que poco puede importarle. Joan es una mujer adorable y no podré soportar que se la acuse injustamente. Pueden darme toda la culpa a mí de lo pasado, que ha sido únicamente incompatibilidad absoluta de carácter y que resolveremos los dos amigablemente sin necesidad de escándalos ni de comentarios de mal gusto.

Pero la opinión pública no ha sido esta. Se acusa a Joan de un amor extraconyugal y severamente se le da toda la culpa. Se dice que las cosas tenían que terminar así. Que la terrible alocada que había sido no podía continuar mucho tiempo con su nuevo aspecto de mujer seria y que sin ella Doug habría sido feliz probablemente.

¿La verdad de todo esto? Difícil será averiguarla y lo único positivo que hay es que Doug ha pedido permiso para marcharse una temporada de viaje y que Joan se ha retirado a su casa, en la que no recibe a nadie y de la que solamente sale para ir a su trabajo. Pero volvemos a repetir que la opinión popular la condena y Joan tendrá que pasar como otras muchas artistas una mala temporada en la que hasta sus mejores amigos le volverán la espalda por el único delito de haber hecho lo que en Hollywood se hace cada día y a cada hora: divorciarse.

CHIP

DIRECTOR, OPERADOR Y PRODUCTOR EN PERFECTA UNIÓN

James Whale, el colaborador de R. C. Sherriff, autor de «Journey's End», el encargado por Laemmle de preparar para la escena «El hombre invisible», de H. G. Wells; el mismo Wahle, que dirigió el sensacional «Caserón de las sombras», hoy encargado de dirigir «Un beso ante el espejo», se ha lamentado ante Laemmle de que tan hermosa producción carezca de la colaboración necesaria de Freund, el mago de la fotografía. Y es que Freund ha asumido el cargo de director de la Universal, en su ascenso profesional, no pudiendo, por tanto, seguir de operador. Pero, con permiso de Laemmle, Whale suplicó a Karl Freund, que acababa de realizar la soberbia dirección de «La momia», con Karloff, que colaborase de operador en «El hombre invisible», a lo que Freund asintió con tal de que Laemmle lo permitiera. La unión se verificó, dándose el caso particular de que esta película haya sido hecha con dos directores, uno delante y otro detrás de la cámara, como son J. Whale y K. Freund, dos grandes figuras al servicio de la Universal. Gloria Stuart, la perfecta estrella, y los celebrados Paul Lukas y Nancy Carroll trabajan en esta grandiosa obra.

NUEVA «ESTRELLA» JESSIE MATTHEWS

Jessie Matthews, la nueva estrella de la Gaumont-British, cuyo talento para el cine fué plenamente demostrado en su primera película «Ahí va la novia» y confirmado inmediatamente en dos films aún más importantes—«La señorita Cadete» y «Los Buenos Compinches»—, es una de las actrices más populares de Inglaterra.

Procede de una familia modesta y numerosa y se educó en una humilde escuela, en el centro de Londres. Poco después de dar los primeros pasos reveló una gran inclinación hacia el baile y por esta razón hizo su familia grandes sacrificios para desarrollar sus naturales aptitudes, en cuya tarea la vigilaron cumplidamente su hermana mayor y un hermano, Billy, gran aficionado al boxeo y en un tiempo favorito para el campeonato europeo de los pesos ligeros. En la escena inglesa ha obtenido grandes éxitos. Ha sido siempre una estrella favorita de los grandes empresarios y actuó en los papeles principales de los éxitos teatrales más importantes durante los años recientes.

«CONNIE» CUMMINGS, ESPONTÁNEA Y LEAL

¿Qué hizo Constance Cummings cuando regresó a Nueva York, ya terminado el rodaje de «El hombre 13»? Después de haber pasado días enteros a bordo de un barco mercante, cuyos dolores en poco se asemejaban a los de un trasatlántico de lujo, y a pesar de que ella misma dijo que «estaba de barcos hasta la coronilla», lo primero que hizo fué irse de excursión en uno de los vaporcitos de recreo que surcan Hudson arriba.

Cuando «Connie» regresa a Nueva York le encanta hacer cosas simples. No es presumida, es el colmo de la ingenuidad y tiene mucho de sentimental. Uno de sus pasatiempos es el de mezclarse con la multitud que ambula por las aceras de la Quinta Avenida, deteniéndose a admirar las atrayentes exhibiciones en los escaparates y vitrinas. Pocas cosas hay entre ellas que no estén al alcance de su bolsa, pero rememora sus días de corista, cuando esos paseos eran un rosario de anhelos irrealizables. Llegando a la calle 60, donde al lado de la célebre avenida se extiende el Parque Central, «Connie» sigue su paseo por el parque y, sola, descansa en uno de los bancos del parque para observar los botecitos en el lago y los niños que retozan en el césped. También era ésta una de sus expansiones en los días de corista.

Pero la excursión, esto ya es para «Connie» una tradición: Columbia la ha hecho estrella, pero «Connie» no ha olvidado a sus compinches del coro. Cuando viene a Nueva York reúne a cuantas puede de sus antiguas camaradas y salen de excursión acuática un domingo. Es un obsequio de la estrella a su pasado y a sus compañeras.



RICHARD ARLEN

Celebrado artista de la Paramount. Tuvo momentos Arlen de popularidad enorme. Fué el idolo de los públicos. Ahora, continúa ocupando su plano en la cinematografía mundial, sin que pueda decirse que ha perdido terreno... Prosigue a la cabeza de los galanes y nos muestra siempre los destellos de su talento y de su arte



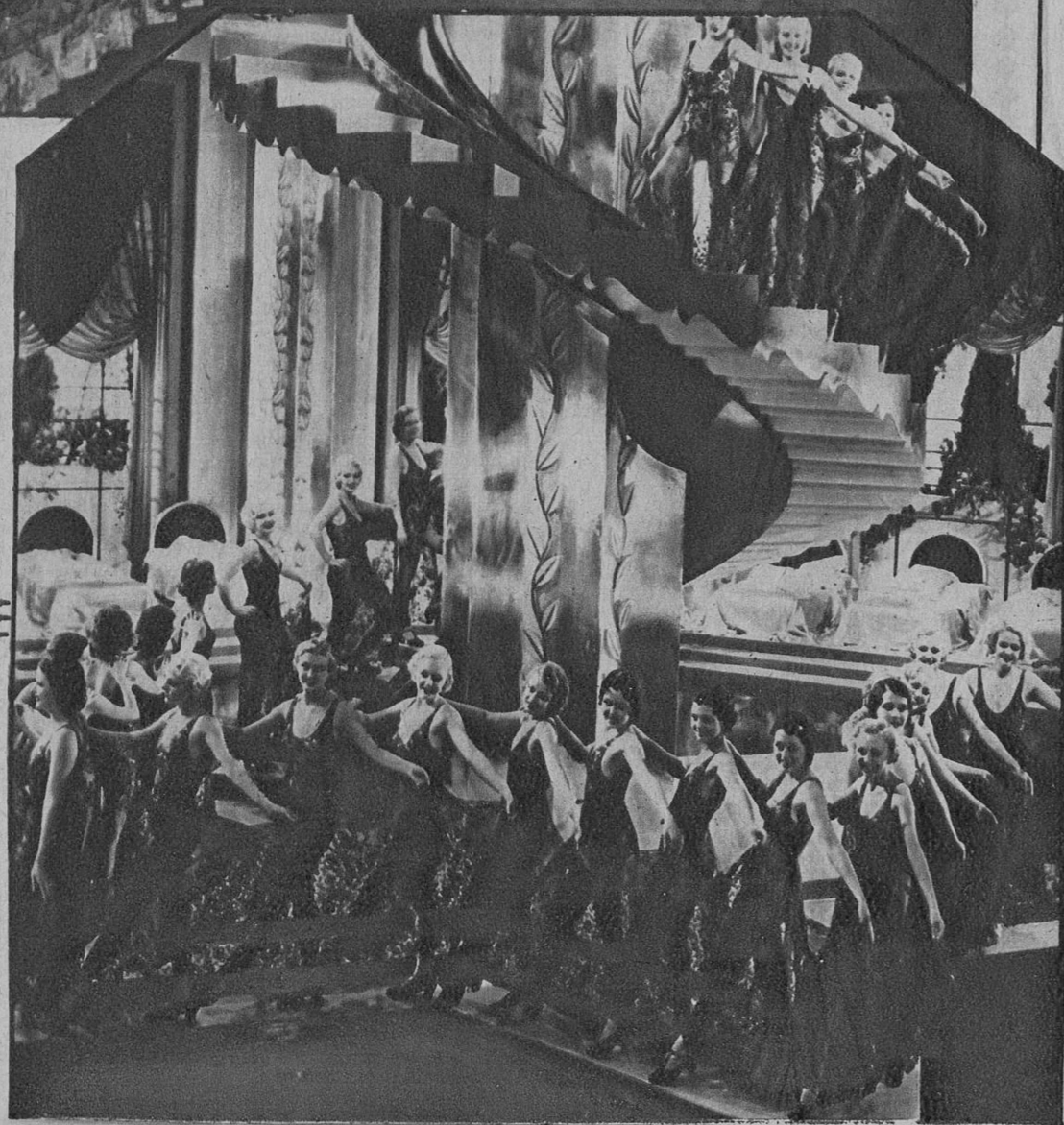
WALLACE BEERY

Ha realizado, junto con Jean Harlow, Lewis Stone, Clark Gable, John Mo. Brown y Marjorie Rambeau, la más inquietante, la más intensa y la más insigne de todas sus interpretaciones: **LOS SEIS MISTERIOSOS** producción Metro Goldwyn Mayer



ADRIENNE AMES

Bellísima artista de la Paramount. El objetivo la sorprende en el elegante «hall» de su linda casita en Hollywood, junto a su «secretera», después de haber firmado quizá cientos de retratos para amigos, periodistas y admiradores. La «pequeña» Ames, dirige hacia la máquina fotográfica una mirada escrutadora, impaciente ya de la «pose» a que la obliga el «tirano» de la cámara oscura.



Un grupo de lindísimas «girls» de los «Artistas Asociados», en el momento de impresionar una bella película. Todo es en este cuadro interesante y sugestivo. El fondo, el decorado, la zigzagueante escalera, por la que suben y desfilan estas esbulturales muchachitas, que lucen sus formas a través de los calados de sus vaporosos trajes hechos y tejidos como nuestras clásicas mantillas sevillanas.



GRETA GARBO

en su intensa y grandiosa producción

“SUSAN LENOX”
(Su caída y su redención)

con

CLARK GABLE,
el actor más popular del mundo



Cuéntase la atormentada vida de una chiquilla, Susan. Nació en un hogar lóbrego, huérfana, entre los insultos y los vejámenes de los tíos. Huyó del lado de los suyos cuando quisieron imponerle un grotesco marido. En una noche de diablos sueltos, cuando calada por la lluvia y el frío buscó abrigo en una cabaña, la recibió sorprendido su morador, el ingeniero Rodney. Susan halló grato el ambiente de la tranquila casa de campo del trabajador de la ciudad y simpatizó con él. Los prendió el amor. Retornó él a la metrópoli obligado por sus compromisos, mientras ella juró esperarlo amantísima. Mas en su busca cayeron sus parientes, y Susan huyó otra vez.



MARION DAVIES

Simpática como una onza de oro

"Por mi parte, prefiero hacer una película con Marión Davies a irme de vacaciones. ¡Es mucho más divertido!"

Esto se oye decir frecuentemente a los artistas, operarios y técnicos que trabajan en compañía de la salerosa actriz.

Robert Z. Leonard, que dirigió uno de sus primeros films y que recientemente ha estado a cargo de varias producciones de Marión, declara que la estrella es una combinación ideal de alegría, de trabajo y de entusiasmo.

"Nunca se observa la menor tensión en los escenarios donde trabaja Marión", comenta. "Todos sus compañeros de labor, por humilde que sea su ocupación, están siempre seguros de una acogida cordial en sus relaciones con ella. Tiene la feliz cualidad de hacer que cada cual se sienta interesado y satisfecho, aun en medio de las preocupaciones del trabajo."

Leonard dirigió por primera vez a Marión en "The Restless Sex", hará diez años, en los viejos estudios de Nueva Jersey. Cerca de Navidad, la compañía salió "de campamento" para filmar algunas escenas tropicales.

"Ninguno de nosotros conocía bien a Marión por aquel entonces", relata. "Y todos nos preparábamos a pasar muy tristes las Navidades lejos del hogar y la familia. La noche de Navidad nos sorprendimos muy agradablemente al saber que todos estábamos invitados a su hotel, donde nos ofreció un espléndido banquete y donde tenía un gran árbol de Navidad con obsequios para todos y cada uno de los miembros de la compañía."

Después Leonard ha dirigido a Marión en "Cazando novios", "Marianne", "El diablillo de la casa", "Papá solterón", "La princesa del cinco y diez" y varias otras producciones.

"Marión es hoy exactamente la misma que cuando la conocí", declara Leonard. "Tiene la misma sencillez infantil y la falta de afectación que la distinguían cuando hicimos "The Restless Sex". Puedo afirmar con toda verdad que jamás la he oído decir una palabra airada ni la he visto encolerizarse nunca. Procura siempre evitar disputas o argumentos en cuanto se refiere a la producción y asume el papel de mediadora en las dificultades que pudieran sobrevenir en la dirección de sus películas."

El talento de Marión para pasar de lo cómico a lo patético en las escenas dramáticas y su facilidad para asimilarse a las dificultades del diálogo cuando el advenimiento de la película hablada, han sido siempre motivo de admiración para él, dice Leonard.

"Es actriz cómica y mímica por naturaleza", afirma el director. "Indudablemente que su fuerte es la co-

media. He visto en ocasiones entrar y salir a alguna persona en una habitación, y al minuto siguiente Marión la imitaba con habilidad perfecta. Supongo que esto es parte de su sangre irlandesa; pero, asimismo, la he visto cambiar en una escena de la comedia al drama en un abrir y cerrar de ojos, transición extremadamente difícil para cualquier actor. Es capaz de penetrarse íntimamente de su personaje, y, en mi concepto, aquella percepción humana es lo que la hace interpretar en forma tan convincente el tipo que caracteriza."

Cuando la pantalla cambió casi súbitamente de la película silenciosa a la sonora, Marión pasó sin esfuerzo, al parecer, al nuevo medio de expresión, demostrando en "Marianne" su dominio del diálogo.

Leonard menciona, asimismo, la bondad de Marión para con todos los empleados menores de la compañía, haciendo observar que Jimmy Sweeney, el encargado de los accesorios para sus películas, ha trabajado con ella desde que se filmara "The Restless Sex".

"Marión sirve a los otros con la misma voluntad que los otros le sirven a ella", dice Leonard. "Recuerdo una ocasión en que habíamos salido "de campamento" cerca de su quinta en Santa Mónica. Al mediodía se presentó, fresca y sonrosada, en el lugar de la escena para llevar a toda la compañía: actores, electricistas, cocheros, extras, etc., a almorzar a su casa. Y ella misma corría de un lado a otro sirviendo a todos, sin sentarse a la mesa hasta que todo el mundo estuvo perfectamente atendido y satisfecho."

He aquí el secreto de la simpatía irresistible de Marión Davies.

CARMEN DE PINILLOS

Universal-City

R. C. Sherrif, autor de "Journey's End", ha sido llamado por Laemmle hijo, para preparar la película Universal "Hombre invisible". Trátase de adaptar la obra del celebrado escritor H. G. Wells por el autor citado, que igualmente tomó parte en la composición de "The Road Back", de la escuela y gusto de "Sin novedad en el frente". Simultáneamente con este aviso cablegráfico, se ha dado a James Whale la orden de dirigir él mismo "Hombre invisible" y "El beso ante el espejo", también de la Universal. Como se sabe, J. Whale, que tan acertadamente dirigió "El caserón de las sombras", es, además, colaborador de R. S. Sherriff.



REVISTA de PELICULAS RECIENTES

"Topaze", de Rko Radio. Película hecha por Jhon Barrymore en la que encarna magistralmente la figura de un maestro francés tan cándido que está convencido que sus alumnos siguen al pie de la letra los consejos de moral que les da. Myrna Loy trabaja a su lado y estamos convencidos de que esta muchacha cada día vale más. En conjunto, buena película.

"Secrets". Después de una temporada larga de retiro, Mary Pickford vuelve a la pantalla con esta película de United Artists que es una monada realmente y en la que aparece con Leslie Howard como galán. Esta película enseña aspectos distintos de Mary. Una película en la cual no se cometerá ningún error, viéndola con la familia y las niñas.

"Ex Lady". Warner. Película de ambiente modernista. Bety Davis, es una muchachita que no quiere casarse con su novio, Gene Raymond, por que parte de la base de que el matrimonio mata el amor. Aventuras distraídas, su poquito de drama, trajes muy chic. Película distraída.

"Rome Express". Gaumont British Universal. Película que se desarrolla toda en un exprés de lujo de París a Roma, y en la cual los pasajeros se ven envueltos en un misterioso crimen que hace que las apariencias acusen a todos ellos Conrad Veidt, bien como villano; Esther Ralston, discreta y linda como de costumbre. Película para los que gustan de melodramas policíacos.

"As Devil Commands". Columbia. Película de ambiente familiar en la que Neil Hamilton parece encontrarse perfectamente. Mae Clarke, a su lado, muy linda. Una película muy inocente a pesar del título.

CORRESPONSAL DE HOLLYWOOD

ECOS Y NOTICIAS DE LOS ESTUDIOS

Otra artista joven y bellísima ha sido víctima de la neurastenia y ha confiado al veronal la misión de terminar con sus penas y desdichas. Francine Mussey, una muchacha encantadora, que actualmente estaba filmando con Colette Darfeuil "El asno de Buridan" para un estudio francés, se ha suicidado con un tubo de veronal. Francine Mussey, una rubia adorable, hacía dos años era víctima de una neurastenia aguda, cuyo punto de partida era la muerte de un baby suyo de tres años. La artista, mimada por el público y adorada por sus amigos, no supo consolarse nunca de esta pérdida y ahora ha puesto un punto final trágico a todo ello, muriendo a los veintidós años.



En Hollywood se ha hecho una encuesta acerca de las artistas que poseían la cualidad famosa del "sex appeal" o, mejor dicho, "Ello", que hizo famoso a Elinor Glyn.

Y el resultado ha sido, naturalmente, el que se esperaba. Las artistas que poseen esta cualidad en grado superlativo son Marlene Dietrich, Greta Garbo, Joan Crawford y Kate Hepburn, una joven estrella a la que nadie conoce.

Las otras artistas elegidas para di-



cha encuesta se las ha calificado de encantadoras, pero sin "Ello" y son las siguientes: Clara Bow, Jean Harlow, Ann Harding, Bárbara Stanwick, Mary Pickford, Helen Hayes, Diana Wynard, Norma Shearer, Lupe Vélez, Connie Bennet, Janet Gaynor y Ruth Chatterton. A éstas no se les puede aplicar "Ello", pero tienen como cualidad el supremo encanto.

Esto, naturalmente, cada lector lo decidirá a su gusto, ¿no?

Se ha averiguado que la bella muchacha que es Gwili Andre está casada con un gentleman inglés de brillante posición, de treinta años más que ella y que la deja en libertad de cumplir su capricho de ser artista de cine, pero que la tiene vigilada por dos detectives particulares cuidadosamente para que a la bella muchacha no se le antojen otros caprichos que la dignidad del anciano marido no podría tolerar. ¡Se ve cada cosa en Hollywood!

Parece que a Marlene Dietrich no la dejan en paz. Actualmente ha engordado cerca de tres kilos, que deben serle divinatoriamente entre paréntesis, pero como a su director no le han sentado de la misma forma, la ha puesto en manos de la famosa masajista Silyia, quien ha prometido que en menos de quince días la hará perder los tres kilos de exceso y, si se empeña, en un mes le hará perder diez, por lo que Marlene está seriamente asustada.

Después de estar una temporada más que larga sin trabajo de ninguna clase, Buddy Rogers, el simpático muchacho, ha firmado una contrata bastante agradable para él con la Fox, quien se ha comprometido a presentar al muchacho en varias películas este año. Lo celebramos.

Y, para terminar con encuestas, a un repórter, alegre por lo visto, se le ha ocurrido empezar una encuesta en Hollywood entre todas las artistas de cine de fama para saber cuál ha sido la chica más honrada en su carrera y antes. ¡Hay cosas que ni deben preguntarse, que por sabidas se dan por llamadas! ¡No opinan ustedes así? ¡Caramba con los indiscretos!

Corresponsal de Hollywood

EL MULTIEORME CHARLES BICKFORD

Uno de los «rudos»—¡llamémosle así!—de la pantalla, Charles Bickford, fuera de ella es un individuo de múltiples ocupaciones.

Tiene 1 metro 95 de alto y 88 kilos de recia armazón y sólida musculatura.

Está cercano a los cuarenta. Nació en Cambridge, Massachusetts. Su padre era un importador de café, un típico «yanqui» del Estado de Maine; la madre irlandesa.

Cursó ingeniería civil en el célebre Instituto Tecnológico de Massachusetts.

Muy joven se enganchó en la Marina y surcó los siete mares.

Su salario es hoy de 5,000 dólares a la semana, ¡y no tiene semana libre!

Es el único artista que se ha atrevido a decirle «no» a Cecil de Mille; fue durante la filmación de «Dynamite», cinta en que inició su carrera filmica.

Su hogar es una bella quinta de estilo español mirando hacia el Pacífico.

No es aficionado a fiestas, reuniones sociales, y detesta las ruidosas «premieres».

Es un hombre de hogar; casado hace catorce años, ahora a su esposa, que nunca ha pertenecido a la farándula, y a sus hijos; Doris, de trece años y Rex, de siete.

Su pasatiempo es la botánica y como horticultor y floricultor ha ganado muchos premios. Cuando varios expertos declararon un terreno suyo incultivable, les pabró su error creando en él un bellissimo jardín.

Adora a los animales y es amo de dos foxterriers irlandeses, siete perros de raza indescriptible, dos galgos, un Schnauser, un Spitz con tres patas, tres gatos, un loro, un estanque con millares de pececitos dorados y un pony Shetland.

En la vida privada, Bickford es diametralmente opuesto al rudo, audaz, temerario y matasiete que interpreta en la pantalla. Es caballeroso, serio y de modales agradables. Sin embargo, es un hombre que ha corrido mundo y se ha rozado con media humanidad en sus aventuras juveniles.

Durante la guerra mundial sirvió como teniente de Ingenieros en Francia.

Sus negocios son variados y contrapuestos: es dueño de varios buques balleneros, propietario de un almacén de ropa interior para damas, socio a medias de un barco que hace la pesquería de perlas y posee cerca de Boston una hacienda dedicada exclusivamente a la cría de cerdos. Todas estas empresas las ha hecho productivas.

En «El hombre 13», Bickford se halla en su elemento por ser una historia del mar, en el cual pasó los años más románticos y borrascosos de su vida.